

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Como gente importante y bien informada de la Ley, los escribas y fariseos del tiempo de Jesús, eran respetados e incluso temidos. Pero Cristo ve mucho más allá de lo que vemos los humanos y no se deja engañar por las muestras de bondad y de generosidad que presumen los escribas. Por eso, nos previene de no ir a caer en su juego de apariencias e hipocresías.

Con la pequeña pero generosa limosna de la viuda, Jesús nos deja en claro que vale más lo que damos a Dios y a los demás, con amor, esfuerzo y sencillez, que aquello que hacemos sólo por ser admirados y reconocidos.

Por eso, cuando estés haciendo algo, siempre pregúntate por qué lo haces, y si es todo lo que puedes hacer o puedes dar más de ti. Sólo Dios y nuestra conciencia saben hasta dónde nos estamos esforzando en eso que hacemos y si realmente lo hacemos por amor. Porque todo trabajo bien hecho y con la intención de ser mejor y servir a los demás, es una forma de amar a Dios y poner a trabajar los talentos que nos dio.

Busquemos que esas ofrendas de nuestros trabajos y de todo lo que decidimos dar a Dios y a los demás, sea dado con amor, humildad y sencillez de corazón.

Lo que damos con esfuerzo y sin que los demás lo noten, ¡Dios lo ve más y mejor!

¿Qué tanto hago el bien por amor a Dios y a mis hermanos?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, ENSEÑABA JESÚS A LA MULTITUD Y LE DECÍA:



¡CUIDADO CON LOS ESCRIBAS!
LES ENCANTA PASEARSE CON
AMPLIOS ROPAJES Y RECIBIR
REVERENCIAS EN LAS CALLES:

BUSCAN LOS ASIENTOS
DE HONOR EN LAS
SINAGOGAS Y LOS
PRIMEROS PUESTOS EN
LOS BANQUETES;



SE ECHAN SOBRE LOS
BIENES DE LAS VIUDAS
HACIENDO OSTENTA-
CIÓN DE LARGOS REZOS.



ÉSTOS
RECIBIRÁN UN
CASTIGO MUY
RIGUROSO.



SEGÚN
SAN MARCOS
12, 38-44.
Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

EN UNA OCASIÓN JESÚS ESTABA SENTADO FRENTE A LAS ALCANCIAS DEL TEMPLO, MIRANDO CÓMO LA GENTE ECHABA ALLÍ SUS MONEDAS.



MUCHOS RICOS DABAN EN ABUNDANCIA.



EN ESTO, SE ACERCÓ UNA VIUDA POBRE Y ECHÓ DOS MONEDITAS DE MUY POCO VALOR.

LLAMANDO ENTONCES A SUS DISCÍPULOS, JESÚS LES DIJO:

YO LES ASEGURO QUE ESA POBRE VIUDA HA ECHADO EN LA ALCANCÍA MÁS QUE TODOS. PORQUE LOS DEMÁS HAN ECHADO DE LO QUE LES SOBABA; PERO ÉSTA, EN SU POBREZA, HA ECHADO TODO LO QUE TENÍA PARA VIVIR.

